



eP Primera fila **ICULT**

El adiós a los escenarios de un icono cultural

JORDI BIANCIOTTO
 BARCELONA

El *rellotge d'emocions* al que aludía en su último disco lanza sus últimos tictacs y la cuenta atrás para la despedida de Raimon toca a su fin: 12 recitales en el Palau pondrán, a partir de mañana, y hasta el 28 de mayo, el colofón a una carrera capital de la canción de autor. Recitales con las entradas agotadas que reunirán a más de 22.000 espectadores.

Raimon anunció su adiós en noviembre, un mes antes de cumplir 76 años, y alegó tres motivos: está en buenas condiciones físicas y prefiere dejarlo ahora; su productividad ha ido a la baja y no se ve planeando discos con 80 y tantos, y la vida del artista, este «oficio nómada», le resulta menos atractiva que antes.

Su obra ha inspirado reciente-

El trovador inicia una tanda de 12 recitales de retirada en el Palau con las entradas agotadas

mente dos libros, *Paraula i cant* (Brodera), de Antoni Batista, y la antología *Tot el que he cantat (Lletres completes 1959-2017)* (La Magrana), la primera que publica Raimon. Y Picap ha digitalizado, por fin, el conjunto de su obra (excepto cuatro discos lanzados entre 1974 y 1977, propiedad de Warner), que está ya disponible en las plataformas de descarga y streaming. Raimon entra así en el siglo XXI mientras nos dice adiós sin intención de dramatizar.

De este catálogo digitalizado destacamos aquí cinco de los trabajos clave de su carrera:

À L'OLYMPIA'

1966 ▶ El recital de Raimon, el 7 de junio de 1966, fue el primero de canción en catalán en el célebre local parisense y el álbum

resultante abrió el camino a las grabaciones que en años sucesivos lanzaron cantautores como Lluís Llach, Pi de la Serra y Maria del Mar Bonet, así como Paco Ibáñez. El disco, prohibido por el franquismo, llegó a los hogares del sur de los Pirineos clandestinamente, a menudo vía Andorra, a través de su edición francesa, que fue galardonada por l'Académie du Disque.

En *À l'Olympia* oímos a un Raimon de 25 años, todo furia y autoridad en la versión de *Al vent* que abre el repertorio. Luego desfilan otros de sus primeros clásicos, como *La pedra* y *Diguem no*, así como una primeriza incursión en Salvador Espriu, *Inici de càntic en el temple*. Cuatro décadas después, el trovador publicó un doble compacto con el mismo título que recogió ese concierto y el que ofreció con motivo de ese 40º aniversario,

el 13 de junio del 2006, con un repertorio antológico.

'CANÇONS DE LA RODA DEL TEMPS'

1967 ▶ Raimon ya se había acercado a Espriu en *Cançó de capvespre*, incluída en su segundo epé, de 1963, pero cuatro años después le dedicó un disco entero. Un trabajo que ejerció una enorme influencia en la Nova Cançó y en la alianza entre música popular y poesía, con la destacada aportación del músico francés, encuadrado en el free-jazz, Michel Portal. *Cançons sobre la roda del temps* ofrece un ciclo de composiciones que trazan un paralelismo entre las horas del día y la existencia humana a partir del libro *El caminant i el mur* (1979).

Obra de calado existencial, con portada de Miró, sus últimas estacio-



J. B.
 BARCELONA

Al principio de todo, en paralelo con los albores del colectivo Els Setze Jutges, estaba Raimon, de modo que el canto de *Al vent*, ya a partir de 1963, iluminó a la generación de trovadores que dio cuerpo al fenómeno cultural de la Nova Cançó. Por eso es natural que todo un Joan Manuel Serrat reconozca que la obra del cantautor de Xàtiva le dio «un gran empujón» para decidirse a hacer canciones.

Serrat considera a Raimon como «un dinamizador que incorporó la cançó al ámbito universitario», y su ejemplo le resultó inspirador. «Él fue uno de los motivos que me animaron a escribir canciones y

La voz iniciática

Cantautores como Serrat, Bonet y Rossell coinciden en destacar la influencia de su obra

a cantarlas», destaca. ¿Le alumbró también el camino de las adaptaciones de poetas? «Sí, el álbum *Cançons de la roda del temps*, junto con los discos de Paco Ibáñez, me animó a trabajar con la obra de Machado», apunta el autor musical de *Cantares*. «Aquellos discos tan buenos dejaban la puerta abierta».

La despedida de Raimon la encarna con respeto («yo supongo que él tiene sus razones para jubilarse»), si bien destaca que «está físicamente en un estado espléndido y canta como siempre». Serrat no piensa emularle, al menos por ahora. «Quién sabe, no lo tengo previsto, aunque tampoco pensaba que él lo hiciera».

Más o menos al mismo tiempo que Raimon, también empezó su ca-

JOAN MANUEL SERRAT

«Raimon fue uno de los motivos que me animaron a escribir canciones y a cantarlas»

MARIA DEL MAR BONET

«Cançons de la roda del temps' me empujó a musicar a Rosselló-Pòrcel y a adaptar textos poéticos»



nes, en la cara B del álbum original, abordan otras temáticas. El punto y final lo pone *Inici de càntic en el temple*, un poema en homenaje a Salvat-Passeit, en el 40º aniversario de su muerte, al que Espriu, satisfecho con las adaptaciones realizadas por el cantautor, pidió a Raimon que pusiera música. Aludiendo a la pervivencia de la lengua (*hem viscut per salvar-vos els mots*) y de la conciencia colectiva, culmina con una severa declaración: «Ara digueu: 'Ens mantindrem fidels/ per sempre més al servei d'aquest poble'».

'PER DESTRUIR AQUELL QUI L'HA DESERT'

1970 ▶ El cantautor se había sentido deslumbrado a los 18 años por la obra de Ausiàs Marc y su fascinación se fundió poco a poco con sus inquietudes como creador de cancio-



nes. Tardó una década en recoger los primeros frutos, y más aún en darles forma discográfica. Su primer acercamiento inmortalizado fue la canción *Veles e vents*, que evoca la singladura de un viajero en busca de su amada a través del Mediterráneo.

Ruta beneficiada por vientos favorables, que podría haber tenido lugar entre Nápoles y Gandía, pasando por Barcelona. Canción épica, emblemática de un álbum que contiene otras adaptaciones de Ausiàs Marc, así como de Jordi de Sant Jordi, Anselm Turmeda y, de nuevo, Espriu (*Indesmenter*). Otra portada icónica, firmada por Antoni Tàpies.

'QUAN L'AIGUA ES QUEIXA'

1979 ▶ Apartándose del aura de resistencia antifranquista, en tiempos en que ya tendía a espaciarse



lanzamientos, publicó esta obra bella y contemplativa, con refinados arreglos orquestales y dirección musical de Manel Camp. Álbum con amplitud cromática, ofrece piezas propias que no suelen figurar entre las más icónicas de su producción, pero que muestran matices y profundidad: ahí están *Als matins a ciutat*, *No el coneixia de res* (referencias a la memoria obrera: «*Si només els rics estudien/ només els rics sabran*») o *Andreu, amic*, dedicada al escultor Andreu Alfaro.

Completan el trabajo nuevas aproximaciones a autores de cabecera: de Ausiàs Marc a Salvador Espriu (el suave, insólito, *swing de I beg your pardon*). Material que amplía el retrato de un Raimon que, en esos tiempos, combinó su paso por un escenario políticamente tan explícito como el de la Festa de Treball, del PSUC, con declaraciones en las que

calificaba la canción protesta de «*collonada* inventada por Estados Unidos cuando la guerra de Vietnam».

'RELLOTGE D'EMOCIONS'

2011 ▶ Su último disco con canciones nuevas, publicado 14 años después del anterior, *Cançons de mai*. Una obra con abundantes referencias al tiempo y a la fugacidad de la vida a través de canciones como *Punxa de temps* o *Mentre s'acosta la nit* («*Amb més records que projectes/ amb més passat que futur*», comienza la letra), con alusiones a la agenda bélica internacional en *Bagdad '91* (*la guerra en directe*), reflexiones sarcásticas sobre sus orígenes (*He passejat per València sol*) y un regreso a Espriu (*Diré del vell foc i de l'aigua*). Raimon de formas musicales clásicas y preciosistas, con apuntes de cuerda y metal. ≡



ideas
 MIQUI Otero

Las cervezas de un Erasmus

Ya seas un noble francés del siglo XVIII o un universitario del XXI, una forma de saber que no vivimos en «el mejor de los mundos posibles» es viajar por Europa. *Julia Ist*, debut de **Elena Martín** proyectado en el D'A, plantea a una catalana que llega a Berlín con una beca Erasmus. Que su carácter no está definido y, por tanto, su destino no forjado, queda claro al principio: duda durante unos minutos ante la nevera de un colmado. Decenas de botellas de cerveza se ofrecen con brillos ámbar y etiquetas incomprensibles. Si no se decide no es tanto por no saber cuál quiere, sino porque no puede descifrar qué ofrece cada una. La adolescencia es no saber de birras belgas y sentirte insignificante ante tanta oferta para, finalmente, elegir esa negra sin alcohol que sabe a rayos.

Julia Ist, posibles escuela delicadísima de *Les amigues de l'Àgata*, va de eso. También de hablar mal el idioma del país de acogida (sea Alemania o el mundo adulto), porque esa

Hablar mal un idioma te permite entender qué necesitas decir de verdad

torpeza para expresar lo que sientes conduce a sonreír cuando no entiendes y a llorar con menos prejuicios. Cuando le preguntaron al productor musical **Phil Spector** por qué en sus canciones superponía cientos de violines y tambores contestó: «¿Acaso no has sido nunca adolescente? ¿No sentías así?»

Europa acababa de adoptar el euro cuando yo viví mi Erasmus. Trabajaba en una tienda de una multinacional de ropa en un centro comercial del extrarradio lisboeta. Los días impares debía vestir camisa de cuadros color salmón; los pares, de cuadros azules. A menudo llegaba con resaca y con la camisa errónea. Un día me di cuenta a tiempo y compré una fiel al código en la cadena de ropa rival, más barata. La bronca fue un cruce entre **Oliveira y Tarantino**.

El Erasmus, como Europa, tiene mala fama. Los que lo vivieron saben que apenas estudiaron, pero quizá aprendieron que hablar fatal un idioma es la forma de entender qué necesitas decir de verdad y que querrán imponerte el color de tu camisa. También a elegir qué cerveza te gusta. Aunque, cuando regreses, no se comercialice aquí. O sepa algo amarga. ≡



JORDI COTRINA

rrera Quico Pi de la Serra, que, consultado por este diario, ha preferido lanzarle un escueto mensaje escrito, con rima incluida y guiño al mote con el que algunos le conocieron: «*Que a lo Dàtil li vagi bé, ans que disfruti també*». Y un poco más tarde, ya en los últimos compases de los 60, Maria del Mar Bonet grabó sus primeros discos «*impactada*», también ella, por *Cançons de la roda del temps*. «*Ese álbum me empujó a musicar más tarde a Rosselló-Pòrcel y a adaptar textos poéticos*», explica en coincidencia con Serrat.

Algunos de los recitales de su primera etapa lo hizo Bonet como telonera de Raimon en escenarios como el Romea. «*Que me pusiera ahí en aquellas actuaciones siempre*

se lo agradeceré, porque disfruté y aprendí muchísimo», rememora la autora de *Què volen aquesta gent?*, a quien la retirada de Raimon le ha cogido por sorpresa. «*Me sabe mal, aunque es muy de respetar*».

Marina Rossell se quedó prendada del primer epé del trovador de Xàtiva, que ganó en un concurso de radio cuando tenía 11 años, y resume sus talentos con una sentencia: «*Raimon no ha hecho ni una canción mediocre*». Elogia su estilo «*puro, sin retórica*» que «*te interpela directamente*», a tono con «*la enyorança amarga de la terra que decía Estellés*», y destaca «*ese algo primitivo que te sorprende de alguien tan culto*».

A esa «*parte salvaje, de grito*», propia de Raimon, alude David Ca-

DAVID CARABÉN

«*Al vent*», con ese ritmo cha, cha, cha..., ¡es el 'Bolero' de Ravel pasado por Roy Orbison!»

ROGER MAS

«*Mi último disco, 'Irredempt'*, es un homenaje al cantautor clásico representado por Raimon»

rabén, de Mishima, que creció con él porque era amigo de la familia. Le califica como «*el más grande*» del género, «*melódicamente muy rico*» y, atención, «*con una vena rock*». ¡Claro que sí! «*Al vent, con ese ritmo cha, cha, cha... ¡es el Bolero de Ravel pasado por Roy Orbison!*»

Seguramente, el cantautor moderno cuya estética se acerca más a la de Raimon sea Roger Mas, otro admirador. «*Lo que me acercó a él fueron sus canciones románticas: Com un puny, eso de quan tu te'n vas al teu país d'Itàlia...*», apunta el trovador de Solsona. Su último disco, *Irredempt*, a voz y guitarra, «*es un homenaje al cantautor clásico representado por Raimon: el hombre solo frente al mundo*». ≡